



PRADERAS DE POSIDONIA COMUNIDAD VALENCIANA

En los fondos, las praderas de posidonia oceánica, la guardería de los peces y nuestro bosque particular por la enorme cantidad de oxígeno que producen, constituyen el objeto de deseo de toda inmersión que se precie, pues no hay placer mayor que aletear, —con la sensación de estar de vuelta a casa—, por la superficie de una pradera y sorprender a sus criaturas en una suerte de vuelo rasante. En la costa las hojas de esta planta con flor, que no alga, protegen las playas de la erosión y son un bien más un desperdicio como muchos creen.

ECOLOGÍA MARINA



Las praderas de posidonia del Mediterráneo, fuente de vida

Todos los años, el otoño y el invierno traen consigo fuertes corrientes marinas al Mediterráneo, estas corrientes llevan a la costa masas de plantas marinas muertas, la Posidonia oceánica. Esta planta acuática, que imprecisamente llaman alga, crece en el lecho marino en primavera y en verano y pierde sus grandes hojas lineales durante el otoño. En esta época, las hojas originariamente verdes se vuelven marrones. Toneladas de estas hojas se depositan en la costa gracias a las olas. Las capas de esta alga, llevadas hasta la costa, pueden alcanzar un metro de espesor.

Las praderas marinas de Posidonias son ecosistemas clave en las aguas costeras. El hecho de que tienen una distribución amplia y son sensibles a las condiciones cambiantes del medio ambiente hace que sean indicadores biológicos de la calidad y la salud del agua.

La Posidonia oceánica es una planta marina endémica del Mediterráneo, que forma extensas praderas milenarias, entre los cero y los 40 metros de profundidad. Estos hábitats protegidos constituyen sumideros de CO2 fundamentales, protegen la línea costera de la erosión y son un importante reserva de biodiversidad, estas praderas de posidonia cubren una superficie de 25 000 – 50 000 km 2 y constituyen el apoyo de más de 300 especies de flora y 1.000 especies de fauna, incluyendo un gran número de especies de peces de importancia comercial.



Esta planta tiene una importante función medioambiental pues libera oxígeno a la atmósfera en grandes cantidades tanto que un solo metro cuadrado de posidonia genera el equivalente a diez metros cuadrados de bosque tropical. Una de las propiedades más interesantes de esta planta es que es capaz de multiplicar la superficie del suelo entre 20 y 50 veces. Esto significa que en un metro cuadrado de suelo, los animales y vegetales fijos disponen de 20 a 50 metros cuadrados para establecerse.



Posidonia oceánica se encuentra bajo una presión extrema para sobrevivir en un mar casi cerrado, rodeado de países que dependen fuertemente de la pesca y el turismo. Como su tasa de crecimiento es muy lento, Posidonia oceánica no puede recuperarse de daños físicos de arrastre red de pesca, el fondeo, o la construcción de puertos deportivos, ni competir bien con las algas invasivas, tales como * Caulerpa taxifolia.



Otro factor de su fatídica destrucción es el calentamiento del mar Mediterráneo pues acelera el declive de las praderas submarinas de Posidonia oceanica: por cada grado centígrado de incremento en la temperatura anual del mar, aumenta un 3% . El riesgo de desaparición de grandes praderas se incrementa, cuando se supera la temperatura de 28 °C, por encima del cual se dispara la mortalidad de las praderas de posidonia.



La asociación Rip Posidonia de Formentera, después de conseguir que el Consell de la isla aprobara su manifiesto contra el fondeo incontrolado, ha comenzado una campaña para recabar firmas y adhesiones que obliguen al Govern Balear a poner los medios económicos para acabar con la destrucción de esta especie emblemática del Mediterráneo. Es un ejemplo a seguir en toda la costa mediterránea, ya que si desaparece la Posidonia de nuestras aguas los efectos pueden ser catastróficos.